

FRAGMENTOS DE PAISAJE: UTOPIÁS Y AMBICIONES PARA UN NUEVO PAISAJE, DESDE LA PERSPECTIVA DEL VACÍO URBANO Y EL LLENO BIOLÓGICO

**Fragments of Landscape:
Utopias and ambitions for a new landscape, from the
perspective of urban emptiness and biological fullness**

Karla Alvarado Silva

Arquitecta del Paisaje (2019) y Licenciada en Paisaje y Medioambiente (2018) de la Facultad de Arquitectura y Paisaje de la Universidad Central de Chile.

Los vacíos urbanos ocupan espacio en el entramado urbano sin cumplir una función práctica ni utilitaria. Las grandes inmobiliarias muchas veces los desechan porque no son rentables, por ser espacios demasiado pequeños, porque es inconveniente explotarlos o simplemente porque resulta incómodo, mientras que en otros casos se mantienen vacíos por la falta de información acerca de los usos de la tierra vacante, la rigidez en el mercado del suelo urbano y la incertidumbre de las políticas urbanas (Petermann, 2006). La economía engloba los espacios que están relacionados al sector industrial, como los vacíos de las antiguas áreas de ferrocarril, de las fábricas o de los puertos, que reconocen los vacíos debido a su grado de actividad. En este caso, el uso o desuso pueden determinar si la ciudad se encuentra o no en ese vacío.

Desde el punto de vista espacial, los vacíos urbanos son verdaderos huecos que forman parte del tejido construido, propiciando el abandono o degradación de los espacios. Por otra parte, hay vacíos que ya no forman parte de lo que se pensó, sino que ahora su condición de vacío permanece como una huella, como recordatorios de nuestra indiferencia, aparentemente olvidados, donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente. Los restos tangibles del pasado se observan cuando miramos hacia una construcción abandonada o restos de una infraestructura que fue destruida luego de una perturbación como incendios, terremotos, o el paso del tiempo sobre sus cimientos, donde todo este vacío de uso va quedando fuera de la dinámica productiva, es decir, cambio de destino, pero su forma sigue intacta o más bien en permanente deterioro. Pero estos 'no lugares' no solo necesitan intervención por carecer de utilidad práctica en la dinámica urbana, ya que el espacio es un recurso escaso en nuestras ciudades y los vacíos claramente no son neutrales, también alteran considerablemente la forma en que se percibe la ciudad y se hace urgente la necesidad de lograr puntos de diálogo entre los ciudadanos que viven en medio de los abrumantes procesos de densificación propios de una ciudad que se consolida.

Los vacíos parecen ser espacios silenciosos e ignorados por la



Imagen 1: Fotografía del Arquitecto Alexander Meneses Toledo.

urbe, pero juntos, debido a su falta de uso, conforman paisajes peculiares. Esta afirmación se sustenta en la enorme riqueza en materia biológica que poseen, lo que hace evidente complejizar el concepto de vacío para entenderlo como un 'lleno biológico' a la espera de alcanzar su máximo potencial. Esto puede verse comprobado mediante los bancos de semillas del suelo presentes en todos los vacíos urbanos (Figueroa y col., 2020), y por sobre todo por medio de la capacidad intrínseca que cualquier vacío posee, de poder contenerlo todo, lo que los habilita para transformarse en fragmentos de un paisaje oculto que amenaza con aparecer con fuerza y vigor, como un silencio sereno entremedio de un ruido arquitectónico que se caracteriza por transformar lo inculto en cultivado, lo baldío en productivo, lo vacío en edificado (Solá-Morales, 1995).

Entendemos como bancos de semillas a la reserva de semillas maduras enterradas en el suelo. Este conjunto de semillas representan el potencial regenerativo de las comunidades vegetales. Los bancos de semillas pueden cumplir un papel fundamental en la recuperación de áreas que sufrieron drásticos procesos de disturbio, por lo que se hace necesaria la implementación de prácticas de manejo y conservación de los bancos de semillas, para el mantenimiento de la biodiversidad urbana y la sustentabilidad social y ecológica de estos ecosistemas (Figueroa y Lazzone, 2018).

Es importante mencionar que las semillas están a la espera de que se reúnan las condiciones óptimas para emerger en la superficie, más específicamente, las variables que afectan a la sobrevivencia de las semillas son la cantidad de humedad del suelo debido a las precipitaciones, el contacto con la luz, la aireación del suelo, la longevidad de las semillas, entre otras. Es decir, que se reúnan las condiciones ambientales y climáticas que propicien la germinación (De Souza Maia, 2006).

La perspectiva del lleno, nace a partir de la mirada de reconocer estos espacios como verdaderos albergues de biodiversidad urbana, por ejemplo aves (Villaseñor y col., 2020), que han dejado

en evidencia que el abandono del suelo es efectivamente la condición esencial para que se desencadene el proceso que conduce a que una tierra, con anterioridad dedicada a otra actividad, reciba de forma progresiva decenas y decenas de especies diferentes, pero con una misma característica. Se trata de las especies colonizadoras o plantas que habitan en el común colectivo, las malezas.

Esta nueva dimensión nos permite entender a los vacíos urbanos como llenos biológicos, donde existe vida en latencia. Es decir, mientras que estos 'no lugares' están vacíos de toda utilidad urbanística, se encuentran llenos biológicamente, donde se escenifica el movimiento, lo impredecible y la realidad del jardín espontáneo a través de los bancos de semillas. En el vacío habita lo esencial, la verdadera riqueza vive en el vacío y no se compone sólo de vegetación espontánea, sino que puede hospedar un número considerable de animales que aumenta según la prosperidad y éxito de la germinación y del establecimiento de matorrales, malezas y algunos arbustos que puedan dar cobijo y alimento a insectos y aves urbanas. A todos estos sobrevivientes que logran el establecimiento, como los que sólo han estado de paso en los vacíos urbanos que quedan fuera de todo ordenamiento territorial, se les denomina 'Tercer paisaje' o tercer estado. En el mundo de la vegetación el efecto es claro: estos lugares a pesar de ser ignorados por las edificaciones tienen una dinámica acogedora. Son tanto frágiles como ricos, en ellos prevalece la mezcla, el lenguaje primitivo, el manifiesto del tercer paisaje (Clément, 2007). Lo que para algunos puede ser un espacio improductivo, un estorbo, y sin duda un punto donde se evidencian problemáticas urbanas y sociales como focos de violencia, delitos y contaminación, para nosotros será un espacio potencial y un albergue donde se escenifica la vida, como un espectáculo silencioso en constante actividad: semillas que caen desde agentes externos, animales de distintas especies que hacen del vacío su hogar, malezas creciendo libres y sin control (Figueroa y col., 2020). Si este espectáculo biológico es captado con suficiente atención, otorgándoles el valor que les corresponde, podrán ser asimilados como una problemática real con una potencial integración a la actividad de la ciudad.

El Proyecto Fragmentos de Paisaje busca entregar una nueva perspectiva del vacío como espacios potenciales, tanto para el desarrollo de la vida latente como también para cumplir el rol de espacio público al abrirse a la ciudadanía. La idea ambiciosa es la revitalización de los fragmentos urbanos con menores dimensiones en zonas altamente densificadas, donde se hace urgente la necesidad de naturalizar los residuos, como escenario de un nuevo paisaje, un paisaje abierto, espontáneo, difícil de controlar, que queda lejos de todo sistema de autoridad y poder, que no pertenece ni al dominio de la sombra ni de la luz. El proyecto es una invitación a crear nuevas imágenes del paisaje del vacío, a observar este paisaje como piso para albergar un sinfín de pequeñas historias y de construir espacios con las escultóricas plantas pioneras como protagonistas, quienes hacen del vacío su hogar.

Agradecimientos

Agradezco a cada accidente urbano, a cada pieza descuidada y fragmentada de su matriz, a cada semilla nativa y foránea que viajó kilómetros para habitar en el vacío. A cada sobreviviente y a cada flor más acomodada, a todas ellas y más.

Bibliografía

- Augé, M. (2008). *Los no lugares. Espacios para el anonimato*. Barcelona: Gedisa
- Clément, G. (2007) *Manifiesto del 3er Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili
- Clément, G. (2012). *El jardín en movimiento*. Barcelona: Gustavo Gili
- De Souza Maia, M., Maia, F., & Pérez, M. (2006). Bancos de semillas en el suelo. *AgriScientia*, 23(1), 33-44. <https://doi.org/10.31047/1668.298x.v23.n1.2689>
- Figueroa, J.A. y Lazzoni, I. (2018). Biodiversidad urbana en Chile: Estado del arte y los desafíos futuros. Ediciones Universidad Central, Santiago, Chile.
- Figueroa, J.A., Sadías, G. Teillier, S., Carrera, E. y Castro, S.A. (2020) Seed banks in urban vacant lots of a Latin American megacity are easily germinable and strongly dominated by exotic flora. *Urban Ecosystems*. DOI: 10.1007/s11252-020-00986-4
- McDonald, R. y Marcotullio, P. (2011). Global effects of urbanization on ecosystem services. En Niemelä, J. (ed), *Urban Ecology* (págs.193-205). Oxford: Oxford University Press.
- McKinney, M.L. (2006) Urbanization as a major cause of biotic homogenization. *Biological Conservation*, 127(3), 247-260.
- Petermann, A. (2006). La problemática de los sitios eriazos en Santiago de Chile. Santiago: Cámara Chilena de la Construcción
- Solá-Morales, I. (1995) *Terrain Vague*. En Davidson, C. (ed) *Anyplace* (págs. 118-123). Nueva York: Anyone.
- Villaseñor, N.R., Chiang, L.A., Hernández, J. y Escobar, M.A.H. (2020). Vacant lands as refuges for native birds: An opportunity for biodiversity conservation in cities. *Urban Forestry & Urban Greening* 49. doi: 10.1016/j.ufug.2020.126632